



Por Víctor  
Sánchez Baños

## PODER Y DINERO

# Calificadoras: si me repruebas eres enemigo

*- Pemex y CFE hundirán al gobierno - Al final, Fitch Reatings regresa a Pemex*

*Si cerráis la puerta a todos los errores, también la verdad se quedará fuera. Rabindranath Tagore (1861-1941) filósofo y escritor indio.*

Leí un breve comentario en un periódico gobiernista que rezaba: “El colmo de los colmos es que Pemex pague para que le peguen sin piedad, las calificadoras. ¿Quién las califica a ellas?”

Supina ignorancia o mala fe para manipulación.

La mayoría de la población desconoce el motivo por el cual las empresas que solicitan créditos o cotizan en los mercados bursátiles, necesitan de cuando menos 2 calificadoras de deuda de talla internacional.

El motivo es muy simple. Al cotizar en Bolsa, se convierten automáticamente en empresas públicas. Esto quiere decir que su información debe estar al alcance de todo público.

Claro, los dueños del dinero, no sólo acuden a los dictámenes de las calificadoras, sino que éstas, a su vez, pasan por filtros de sus propios auditores, quienes hacen pronósticos del futuro de sus inversiones.

Claro que empresas como Pemex, CFE y las privadas que cotizan en Bolsa o tienen créditos internacionales, son revisados por esas calificadoras. Estas calificaciones se basan en análisis que van desde sus aspectos administrativos, contables, proyecciones a futuro, entorno jurídico e infinidad de factores, que dan certidumbre al inversionista.

El llamado grado de inversión, revisa el riesgo de las inversiones y punto. Si el riesgo es importante, entonces enciende las luces de alerta en el inversionista y bajo su “peligro” de recuperar su inversión es manejable le apuesta, pero cobra más altas las tasas de interés.

Al terminar el contrato con Fitch Reatings, Pemex da justificaciones infantiles. El fondo es que su relajo administrativo llega a niveles en los cuales es insostenible una calificación, y día a día crecerán las tasas de interés.

Lo mismo, para la CFE y para los organismos financieros mexicanos e incluso la llamada “deuda soberana del país”. El comentario del periódico gobiernista, piensa como lo más selecto de la tiranía priista, como la de

José López Portillo: “No les pago (a los medios) para que me peguen”. El problema que el pago no significa silencio ante las sandeces que hacen con empresas tan nobles como las que tiene en propiedad el gobierno.

Si no contrata calificadoras Pemex, de prestigio internacional, simplemente rompe con los contratos de deuda y podrían exigir el pago del inmediato. No se puede manejar la eficiencia por decreto, capricho o berrinche. Al final, Fitch Reatings regresa a calificar internacionalmente a Pemex.

Lo que nos queda claro es que en Hacienda, conde manda Arturo Herrera, y en otros entes de gobierno, saben que las cosas están “de la patada” en la administración pública y es seguro que irán peor. Por ello, preferible crear un “pleito ratero”, para justificar lo que vendrá en el mediano plazo.

Vendrán tiempos complicados.